

## Oraciones por los inmigrantes

Presentado por las Hermanas Franciscanas de Adoración Perpetua (FSPA), afiliados de FSPA, Socios de Oración y Socios en la Misión



Este es un crucifijo hecho por Eduardo Rahbe, quien vive en el sur de Arizona, en la ciudad de Elfrida. Nació en Venezuela, de padres originarios de Medio Oriente. Ha vivido en los Estados Unidos por mucho tiempo. Es legalmente ciego y crea las cruces por las mañanas como parte de su meditación. Este crucifijo fue un regalo de Eduardo para el Hermano David, quien luego lo entregó a la Casa Poverello en Tucson, la cual él fundó.

-January-February 2025



## Oraciones Originales

Querido Dios, Ángeles y Santos,

Nuestro hermoso país, que ha sido llenado con tus familias de todo el mundo por generaciones, te pedimos humildemente tu ayuda para seguir recibiendo a las personas necesitadas, para que nuestra maravillosa abundancia pueda ser compartida.

Ayúdanos a cuidar unos de otros, a ser sensibles a quienes ya están aquí y a comparti tus maravillosos bendiciones entre nuestras hermanas y hermanos. Con corazones abiertos, manos dispuestas a ayudar y gratitud por tus bendiciones, oramos por tu asistencia, guía y fortaleza. Amén.

—Celesta Day, FSPA



*Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza.*

Mateo 8:20

Espíritu de Amor,  
Ayúdanos a ver a nuestro amigo Jesús en todos aquellos que desean un lugar donde reclinar su cabeza...

Ayúdanos a recordar que somos un país de inmigrantes y a recordar la verdad y la alegría de vivir como un solo cuerpo en este mundo que Dios ama tanto...

Ayúdanos a escuchar con amor las historias de todos los que tienen miedo... y de todos los que desean justicia... con la compasión que fluye tan generosamente de Ti. Amén.

—Karna Marks, Compañera en Misión



Oh Dios, Tú conoces y estás en los corazones y los temores de todos aquellos que huyen de los horrores de la guerra, la persecución, la violencia, la pobreza, el odio y todo lo que destruye la vida.

Tú conoces todo lo que ha sucedido en la vida de cada persona. Tú sabes lo que significa estar lejos en un país extranjero, ser perseguido, no poder permanecer arraigado en la tierra que creaste.

Es aterrador imaginar despertar cada día y vivir con el miedo de ser perseguido, capturado por ser quien eres y por buscar una vida mejor. Es difícil concebir una vida llena de energía, esperanza y sueños que, de repente, se extingue por el odio y el miedo de otros.

Te pedimos que protejas a todos los inmigrantes y refugiados con total protección y seguridad. Danos, como compañeros, la fortaleza para caminar junto a ellos y mantenernos en solidaridad con todos nuestros hermanos y hermanas.

Somos todos tus hijos, oh Dios. Te necesitamos ahora más que nunca. Amén.

—Kathy Roberg, FSPA



Oh Dios del Universo, que tanto amaste a la humanidad, concédenos en este Año de la Esperanza cuidar y acompañar a todos los pueblos de la tierra.

Abre nuestro corazón para escuchar el clamor de los pobres y los inmigrantes.

Mientras caminamos juntos por el camino de Emaús en la vida,

que a través de nuestra oración y acción, podamos dar esperanza y fortaleza a los empobrecidos y a los inmigrantes.

Permíteles mantenerse firmes y ser recibidos con justicia y amor.

Que la paz abunde en nuestro ser. Amén.

—Joan Gerhards, afiliada de FSPA



Señor Jesús, cuando multiplicaste los panes y los peces, no solo ofreciste alimento para el cuerpo, sino que nos ofreciste el don de ti mismo, el don que satisface toda hambre y sacia toda sed. Tus discípulos estaban llenos de miedo y dudas, pero tú expresaste tu amor y compasión sobre la multitud de migrantes, acogiéndolos como hermanos y hermanas.

Señor Jesús, hoy nos llamas a acoger a los miembros de la familia de Dios que llegan a nuestra tierra para escapar de la opresión, la pobreza, la persecución, la violencia y la guerra.

Al igual que tus discípulos, nosotros también estamos llenos de miedo, dudas e incluso sospechas. Construimos barreras en nuestros corazones y en nuestras mentes.

Señor Jesús, ayúdanos con tu gracia:

- A eliminar el miedo de nuestros corazones, para que podamos acoger a cada uno de tus hijos como a nuestros propios hermanos y hermanas;
- A recibir a los migrantes y refugiados con alegría y generosidad, mientras respondemos a sus muchas necesidades;
- A darnos cuenta de que llamas a todos las gentes a tu monte santo para aprender los caminos de la paz y la justicia;
- A compartir de nuestra abundancia, así como tú extiendes un banquete ante nosotros;
- A dar testimonio de tu amor por todas las personas, mientras celebramos los muchos bendiciones que traen.

Te alabamos y te damos gracias por la familia que has reunido de tanta gente. En esta familia humana vemos un reflejo de la unidad divina de la Santísima Trinidad, en quien hacemos nuestra oración: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

—Carol Knapp, afiliada de FSPA



Señor, sé que el miedo es trabajo del diablo. Y, sin embargo, aún no he vencido este miedo que tengo por nuestro país. Te pido que calmes mis pensamientos y abras mi corazón a Ti,

para que pueda experimentar Tu paz y Tu amor.

Ayúdame a confiar en Ti completamente y a poner hoy en Tus manos a nuestro país, tan frágil.

Sana las divisiones, el odio y la avaricia que están envenenando nuestra nación.

Restaura nuestra democracia.

Y líbranos de las trabajos del diablo que están ahogando nuestra libertad. Amén.

—Mary Mell, afiliada de FSPA



Oración por la Costurera Inmigrante

Dios amoroso,

Tú que nos guías en cada camino, bendice las manos de esta inmigrante, que entrelaza su historia en cada hilo.

Concédele fortaleza en su labor, paz en su soledad y esperanza en su corazón mientras crea.

Que cada puntada sea un recordatorio de que está tejiendo un futuro lleno de propósito.

Bendice su trabajo, oh Señor, y que le brinde sustento y alegría.

Que a través de su oficio encuentre conexión, dignidad y la promesa de días más luminosos. Amén.

—Meg Paulino, afiliada de FSPA y Compañera en la Misión (con ChatGPT)



Así como nuestros benditos San Francisco y Santa Clara

abrieron sus brazos a las diferencias, te suplicamos, Padre Celestial:

- abre los ojos de nuestros líderes para ver la necesidad y el sufrimiento de los inmigrantes;
- abre los oídos de los indiferentes para escuchar el clamor de los inmigrantes;
- abre los corazones de todos para abrazar a nuestros semejantes con tu amor y aceptación.

Llena nuestro mundo de compasión y amor mutuo, como nos enseñaron San Francisco y Santa Clara.

En el nombre de Jesús oramos. Amén.

—Bernadette Ostby, afiliada de FSPA



Seamos humildes y seamos el Cristo viviente para aquellos en los márgenes.

Oremos por la fortaleza para ser la calma en su tormenta, de la manera en que podamos.

—Lavina Taylor, afiliada de FSPA



*"Y el ángel le dijo a José que tomara a María y al Niño y huyera..."*

¡Qué mandato tan aterrador, cuánta incertidumbre, cuántas incógnitas, cuántos riesgos!

La huida de José y María se repite de tantas maneras, en tantos lugares del mundo.

La avaricia, el odio, el fanatismo, el egoísmo de hoy no son más que mutaciones de lo que ellos tuvieron que soportar: arriesgar la seguridad, la libertad, una vida mejor.

Para el emigrante, el inmigrante, el refugiado, para todos aquellos que corren peligro al abandonar su tierra, tantas son las tragedias.

María y José, protéjanlos,

acompañenlos a ellos y a todos los generosos, valientes y compasivos que los acogen y les brindan ayuda.

Los niños, separados de sus padres y familias, atemorizados por los guardias armados, por un idioma que no significa nada para ellos.

Deben sentir que "A veces me siento como un niño sin madre... muy lejos de casa."

María y José, ustedes conocen bien este terror de ser expulsados de su tierra.

En este tiempo de explotación política, escuchen el llanto de los niños y sus familias.

Acudan en su ayuda, concédanles su protección, su guía y su cuidado constante.

En el nombre de Jesús oramos. Amén.

—Rita Heires, FSPA



Oración a San Gabriel:

San Gabriel, guía y protector, te suplicamos que "angeles" a las muchas personas alrededor del mundo que experimentan los horrores de ser forzadas a abandonar su hogar, despojadas y privadas más allá de lo que nuestra mente y corazón pueden imaginar.

Para aquellos que responden con corazones generosos y manos abiertas, dales protección y valor para "dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, dar refugio al desamparado..."

Abre la mente y el corazón de aquellos líderes que imponen condiciones inhumanas a sus semejantes y toman decisiones destructivas para nuestra Madre Tierra, para que lleguen a comprender que todos somos hermanos y hermanas, preciosos y buenos.

San Gabriel, protégenos, guíanos y escucha con bondad nuestras oraciones.

Condúcenos a todos a la "paz en la tierra, y que comience conmigo".

Amén.

—Rita Heires, FSPA



## OTRAS CONTRIBUCIONES

### DESPIÉRTANOS

Señor de toda esperanza, despiértanos.  
Muéstranos el sentido de nuestro esfuerzo,  
para que podamos siempre alegrarnos en la  
promesa de las semillas que sembramos.

Señor de toda justicia, despiértanos.  
Muéstranos el buen camino, para que  
caminemos con confianza en Tu sabiduría y  
entendimiento.

Señor de toda hospitalidad, despiértanos.  
Muéstranos el refugio bajo las alas del águila,  
para que siempre seamos un pueblo de  
acogida en tiempos de tormenta.

Señor de toda libertad, despiértanos.  
Muéstranos el valor que llamó a nuestros  
antepasados a salir de la esclavitud, para que  
siempre estemos al lado de los atados y  
oprimidos, y seamos sus defensores.

Señor de toda paz, despiértanos.  
Muéstranos el corazón que calma incluso  
las aguas embravecidas, para que podamos  
apaciguar los corazones agitados y reconciliar  
a los vecinos en conflicto.

Señor de toda caridad, despiértanos.  
Enséñanos el eterno retorno de nuestro  
sacrificio,  
para que podamos alegrarnos aún más en  
nuestra entrega.

Señor, tienes ojos para los justos y oídos para  
su clamor.  
Despierta en nosotros un corazón de justicia,  
para que podamos contar entre ellos.  
Amén.

—Catholic Relief Services



La Obispa Episcopal, Rev. Mariann Edgar Budde, confrontó públicamente a Trump en un servicio inaugural en la Catedral Nacional de Washington, DC.

“Permítame hacer un último ruego, Sr. Presidente.

Millones han depositado su confianza en usted, y como le dijo ayer a la nación, ha sentido la mano providencial de un Dios amoroso. En el nombre de nuestro Dios, le pido que tenga misericordia de las personas en nuestro país que ahora tienen miedo.

Hay niños gays, lesbianas y transgénero en familias demócratas, republicanas e independientes, algunos de los cuales temen por sus vidas. Las personas que cosechan nuestros cultivos y limpian nuestros edificios de oficinas, que trabajan en granjas avícolas y plantas empacadoras de carne, que lavan los platos después de que comemos en los restaurantes y que trabajan turnos nocturnos en hospitales, tal vez no sean ciudadanos o no tengan la documentación adecuada, pero la gran mayoría de los inmigrantes no son criminales. Pagan impuestos y son buenos vecinos. Son miembros fieles de nuestras iglesias, mezquitas, sinagogas, gurdwaras y templos.

Le pido que tenga misericordia, Sr. Presidente, de aquellos en nuestras comunidades cuyos hijos temen que sus padres sean llevados lejos, y que ayude a quienes huyen de zonas de guerra y persecución en sus propias tierras a encontrar compasión y acogida aquí. Nuestro Dios nos enseña que debemos ser misericordiosos con el extranjero, porque todos fuimos alguna vez extranjeros en esta tierra. Que Dios nos conceda la fuerza y el valor para honrar la dignidad de cada ser humano, para hablarnos la verdad con amor y para caminar humildemente los unos con los otros y con nuestro Dios, por el bien de todas las personas, por el bien de todas las personas en esta nación y en el mundo. Amén.”

—Enviado por Sue Lund, afiliada de FSPA



¿Cómo es el amor? Tiene manos para ayudar a los demás. Tiene pies para apresurarse hacia los pobres y necesitados. Tiene ojos para ver la miseria y la carencia. Tiene oídos para escuchar los suspiros y las penas de los hombres. Así es el amor."

—San Agustín

—Enviado por Lavina Taylor, afiliada de FSPA



### **Oración de un Migrante:**

"Desde lo más profundo de mi corazón, te doy gracias, Señor, por ser tan bueno conmigo y por darme otra oportunidad en la vida. También sé que todo lo que haces por mí es por mi bien. Tu amor por mí es inmenso. Toda esta evidencia que pones ante mí, evidencia fuerte, es para descubrir cuán fuerte es mi fe en Ti. Hoy me humillo ante Ti y me arrepiento de todas las formas en que te he fallado. Te pido que apartes de mí todo lo malo que existe en mí y que no te alejes de mí ni por un minuto. Guíame por el camino del bien y cuida de mí y de todos mis seres queridos. Solo Tú eres perfecto y lleno de bondad. Gracias por tu paciencia, por tu calma y por escucharme. Gracias, Jesús."

—Tomado del libro "Voces de la Frontera,"  
Capítulo 12 Vida Espiritual, página 188.

—Enviado por Lavina Taylor, afiliada de FSPA



*"Estuve en el muro fronterizo ayer. No puedo olvidar el rostro de cuatro niños no acompañados de entre 15 y 17 años. Nos encontramos con un total de 25 personas solicitantes de asilo, provenientes de lugares tan lejanos como Bangladesh, India, Líbano, Perú, México y Guatemala."*

Reza por mí. Dejé mi hogar muy al sur. Ya no podía ganarme la vida allí. Mis cosechas han fallado año tras año. Crucé muchas fronteras para llegar a este Muro. Vendí todo lo que tenía para conseguir el dinero para el viaje. Toda mi esperanza está en una vida mejor al otro lado del Muro. Solo quiero trabajar y estar a salvo. Reza por mí.

Reza por mí. He vivido en tu país, en las sombras, en la clandestinidad, trabajando duro por menos del salario mínimo. He limpiado tus baños. He procesado los pollos que comes. He cosechado los vegetales para tu ensalada. No me conoces. No me ves, aunque he sido tu vecino por 20 años. Reza por mí.

Reza por mí. Mis hijos son ciudadanos de los Estados Unidos. Son adolescentes. Todos tenemos miedo. No sabrían cómo vivir en México. Ni siquiera hablan español con fluidez. ¿Qué pasará si me deportan? Reza por mí.

Reza por mí. He venido aquí solo. Tengo 16 años. Mis padres tienen miedo de lo que me pueda pasar si me quedo en mi país. Los carteles quieren mi cuerpo. He dejado a mis amigos y a mi familia. No conozco a nadie en los Estados Unidos. Reza por mí.

Oremos por el "extranjero entre nosotros." Oremos por quienes trabajan para defender sus derechos.

Oremos por las personas que tienen el poder de decidir el destino de nuestros hermanos y hermanas que no tienen los papeles adecuados. Que sus corazones se llenen de misericordia, porque el "extranjero entre nosotros" no es otro que Cristo. Amén.

—Escrito por Jeanette Arnquist,  
Junta Directiva de Tucson Poverello House  
—Enviado por Lavina Taylor, afiliada de FSPA



### **Atribuido a Óscar Romero**

El Reino no solo está más allá de nuestros esfuerzos, sino incluso más allá de nuestra visión.

En nuestra vida logramos apenas una pequeña fracción de la magnífica obra que es el trabajo de Dios.

Nada de lo que hacemos está completo, lo que es otra forma de decir que el Reino siempre está más allá de nosotros.

Ninguna declaración dice todo lo que podría decirse.

Ninguna oración expresa plenamente nuestra fe.

Ninguna confesión trae la perfección, ninguna visita pastoral trae la plenitud.

Ningún programa cumple completamente con la misión de la Iglesia.

Ningún conjunto de metas y objetivos lo abarca todo.

Esto es lo que hacemos.

Plantamos semillas que un día crecerán.

Regamos semillas ya plantadas, sabiendo que contienen una promesa para el futuro.

Ponemos cimientos que necesitarán mayor desarrollo.

Contribuimos con acciones cuyos efectos van mucho más allá de nuestras capacidades.

No podemos hacerlo todo, y hay una sensación de liberación en reconocerlo.

Esto nos permite hacer algo, y hacerlo muy bien.

Puede que esté incompleto, pero es un comienzo, un paso en el camino, una oportunidad para que la gracia del Señor entre y haga el resto.

Puede que nunca veamos los resultados finales, pero esa es la diferencia entre el maestro constructor y el trabajador.

Somos trabajadores, no maestros constructores. Ministros, no mesías.

Somos profetas de un futuro que no es nuestro. Amén.

—Enviado por Marianna Ableidinger, FSPA



### **Oración del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Migrante 2023**

Dios, Padre Todo poderoso, concédenos la gracia de trabajar incansablemente por la justicia, la solidaridad y la paz, para que todos tus hijos puedan gozar de la libertad de elegir entre migrar o quedarse.

Concédenos el valor de denunciar todos los horrores de nuestro mundo y de combatir cada injusticia que empaña la belleza de tus hijos y la armonía de nuestro hogar común.

Sostenos con la fuerza de tu Espíritu, para que podamos reflejar tu amor tierno a cada migrante que pongas en nuestro camino, y para que podamos sembrar en los corazones y en cada situación la cultura del encuentro y del cuidado.

—Enviado por Karen Kappell, FSPA

